



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ZARAGOZA**

11
2ej.

**“FACTORES QUE INFLUYEN EN LA SATISFACCIÓN
MARITAL DE PAREJA”**

UNA INVESTIGACION BIBLIOGRAFICA

T E S I S

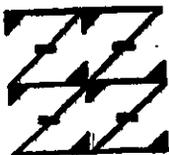
Que para obtener el Título de:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P r e s e n t a:

NORMA ANGELICA GALICIA GUADARRAMA

Director de Tesis: Lic. Mirna García Méndez



LO DEMANDA
EN
DE NUESTRA BIBLIOTECA

México, D. F. 1998

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

266978.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

En la vida hay muchas cosas que nos llenan de satisfacciones, sobre todo cuando estas cosas las compartimos con aquéllos seres queridos y amigos que nos han demostrado su apoyo y cariño en los momentos cuando más los hemos necesitado. Por eso, es un orgullo para mí poderles dedicar un cachito de mí, de mi tesis, a toda la gente que me brindó su ayuda en la realización de este trabajo, y decirles ¡G R A C I A S ! porque juntos, con esfuerzo hemos logrado dar un paso adelante, principalmente a mis padres...

*PAPÁ: Porque tu ejemplo y tu presencia
fueron siempre un estímulo para
llegar a éste momento de mi vida.
Por esa valiosa oportunidad,
Gracias.*

*MAMÁ: Nunca apartaste
la vista de tu objetivo
y éste es el resultado
de aquellos años de lucha.
Por todo, Gracias.*

ÍNDICE

	PÁG.
INTRODUCCIÓN	I
CAP. I: LA PAREJA	1
Concepciones sobre la relación de pareja	1
Aspecto histórico	2
Aspecto psicológico	5
Clasificación de la relación de pareja	10
CAP. II: EXPECTATIVAS Y AMOR	17
Expectativas matrimoniales	18
Demasiadas expectativas	18
Expectativas confusas	19
Expectativas insuficientes	19
Amor	21
Algunas etapas del enamoramiento	22
Factores que intervienen en el amor	25
CAP. III: CICLO VITAL DE LA PAREJA	30
Tamashiro	30
Solomon y Duval	31
Levison	31
Minuchin	35
Sanchez	36
Barragán	37
Kovacs	39
Inmaculada Ochoa	41
Nock	45
Importancia del ciclo vital conyugal	46

CAP . IV: ROLES	48
Clasificación de los roles	49
Aspectos socio-culturales	49
Satisfacción marital y roles	51
Contrato matrimonial	54
CAP . V: COMUNICACIÓN	59
La imposibilidad de no comunicar	59
Los niveles de contenido y relación en la comunicación	60
La puntuación de la secuencia de hechos	60
La interacción simétrica y complementaria	60
Comunicación digital y analógica	61
Falta de comunicación	67
Capacidad de comunicación	67
Deseo de comunicarse	68
Seguridad en la comunicación	68
Falta de selectividad	69
CAP. VI: SEXUALIDAD	73
Satisfacción y comunicación	73
Expectativas y deseos sexuales	75
Etapas de la vida sexual en pareja	76
Fidelidad e infidelida en la pareja: aspectos socio-culturales	77
Insatisfacción sexual	78
CAP. VII: ANALISIS DE LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA SATISFACCIÓN MARITAL DE PAREJA	83
CAP. VIII: CONCLUSIONES	98
BIBLIOGRAFIA	107

I N T R O D U C C I Ó N .

El presente proyecto pretende contribuir a nivel institucional en la construcción de un marco de referencia conceptual, que ayude a una mejor comprensión de la compleja y versátil dinámica de pareja, en donde intervienen una serie de factores que conllevan a una buena satisfacción marital. Dentro de esta investigación se analizará una conceptualización del significado de pareja para hacer una reflexión profunda de las teorías referente a la relación marital.

La base para la formación de la familia es la pareja, que es la unión de dos personas que generalmente provienen de familias diferentes, es decir, cada miembro de ella posee su propio repertorio cultural, de educación, de personalidad, conductual, emotivo, etc., lo cual juega un papel importante que influye en la interacción de los miembros de la pareja, estos a su vez darán una formación a sus hijos con características ya propias de la pareja.

Como se verá a lo largo de este trabajo, la relación de pareja es algo complicado y fascinante, ya que existe diversidad de circunstancias que pueden llegar a afectar dicha relación.

En efecto, son muy numerosos los factores que influyen en la relación de pareja y las problemáticas que se abren a partir de una reflexión sobre esta actitud del hombre que conduce a la mayoría de los individuos a establecer una relación con otro. Todas las dimensiones, visibles e invisibles aparecen detrás de este comportamiento, de esta elección, que para la gran mayoría conlleva innumerables significaciones.

Habría a la vez que poder entrar en todas las dimensiones humanas y abarcar factores biológicos, sociales, filosóficos, económicos y psicológicos. Frente a semejante diversidad, esta investigación se ve obligada a fijar límites en esta búsqueda.

Por consiguiente resulta importante saber que es lo que distingue a una relación de pareja que será feliz en el futuro que una que no logrará serlo, con la finalidad de abrir líneas de investigación que a futuro establezcan programas y modelos de intervención, prevención y para

mejorar las relaciones conyugales los cuales incorporen intervenciones basadas en la comunidad y establecimiento de redes sociales. Y ver en el caso de encontrar una conflictiva conyugal, que es la que la produce.

Por medio de está investigación se espera encontrar la dinámica y estructura de las parejas en la actualidad y también el alcance, la seriedad y trascendencia que individual y socialmente puede tener los conflictos cuando los haya. Ante esto, los temas más relevantes que se abordaran son algunas definiciones de amor y pareja, sus expectativas y roles, su ciclo vital, su comunicación y su sexualidad, por último se analizarán estos factores como algunos determinantes en la satisfacción marital de pareja.

El presente trabajo ha quedado conformado de la siguiente manera:

En el Primer Capítulo se habla de la pareja ya establecida desde el aspecto histórico y psicológico. Y se realiza una clasificación de los tipos de pareja. En el Segundo Capítulo se habla de la formación de expectativas y del amor de la pareja. En el Tercer Capítulo se expone el ciclo vital de la pareja que abarca su proceso de formación. El Capítulo Cuarto se mencionan los roles que asume la pareja en su relación y se hace énfasis en el Contrato Matrimonial que pudieran establecer. El Quinto Capítulo se refiere a la capacidad de comunicación que tiene la pareja y que se determina como factor importante en la relación. El Capítulo Sexto alude a la sexualidad como parte inherente de cualquier relación de pareja. El Capítulo Séptimo contiene el análisis de las expectativas de los factores que influyen en la satisfacción marital de pareja. Y finalmente el Octavo Capítulo contiene el análisis bibliográfico de los factores que influyen en la satisfacción marital de pareja así como se exponen algunas recomendaciones a nivel preventivo que busca aportar nuevos objetivos para futuras investigaciones y difundir la información a la población que lo requiera.

“Sistémicamente se ha adoptado una perspectiva opuesta a la anterior, donde la pareja crea su propio modelo único, específico, original, modelo que designaremos como el absoluto de esa pareja, puesto que define la existencia de la pareja y marca sus límites” (Caillé, 1992).

En la hipótesis que Caillé (1992) desarrolla, uno más uno sumarán por tanto tres: los dos componentes de la pareja y su modelo específico, su absoluto, evidente e indiscutible para ellos, sin el cual serían unos extraños el uno para el otro.

Existirá un equilibrio de la pareja que no es de carácter estático, cuyas alteraciones se situarán en el ámbito de la ruptura o de la reparación; un equilibrio dinámico, con constantes intercambios entre los componentes de la pareja y su modelo de relación. Este modelo, representación actual de su absoluto, interviene constantemente como tercer protagonista de la relación.

La relación dialéctica entre la pareja y su absoluto puede dar lugar a estancamientos y metamorfosis.

La cartografía, el plano de la pareja que se establece es más complejo que en el modelo mecanicista "uno mas uno son dos". Se ha constatado que se adapta mejor a la variedad de situaciones observadas y es más susceptible de aplicación práctica.

Siendo esto una experiencia frecuente. Una simplificación excesiva de la complejidad de las relaciones humanas genera esquemas cómodos, pero estériles, que llegan incluso a bloquear y perpetuar los desórdenes (Caillé, 1992).

Existen otros enfoques más exigentes y que no presentan la realidad tan bien ordenada, pero que en cambio consiguen llegar a la raíz de los problemas y hacen aparecer soluciones nuevas.

En la medida en que respetan la complejidad de las relaciones humanas, también dan cabida al potencial intensivo y creativo del individuo y de la relación.

Como ya se ha señalado, uno más uno en este caso no son dos, sino tres, si se admite que la pareja es, en efecto, una sustancia viva, un sistema evolutivo y creativa.

Es así, que la elección del cónyuge también tiene un origen psicológico que sumado a las necesidades sociales hacen más compleja aún la estructura del vínculo conyugal.

La pareja no debe definirse como la suma de dos personas que yuxtaponen sus personalidades; por el contrario, esta relación constituye un vínculo peculiar que se conforma y funciona de acuerdo a su propia organización.

CLASIFICACIÓN DE LA RELACIÓN DE PAREJA

Como motivo de frecuentes investigaciones se encuentra el desarrollo teórico que intenta explicar la clasificación de parejas de acuerdo a un tipo específico de relación.

Con respecto a las características sistémicas que definen a las parejas Jackson (1977), plantea una clasificación con la que la mayoría de los autores coinciden:

Pareja Simétrica: Se define cuando los dos miembros de la pareja mantienen actitudes muy similares, con un mínimo de diferencia en el poder de las obligaciones y en los derechos. En este tipo de pareja con frecuencia se suscitan problemas y la competencia.

Pareja Complementaria: En este tipo de relación la conducta de ambos es diferente y se mantienen en los extremos. Se le considera como una pareja tradicional, donde generalmente uno de los integrantes mantiene el poder y el otro se somete. A pesar de las diferencias, parecen satisfacer sus necesidades, aunque con frecuencia el enojo y el resentimiento son profundos en la persona sometida.

Relación Paralela: De acuerdo al contexto y a la situación experimentada esta relación oscila entre aspectos simétricos y complementarios, es por esto que se considera con lo más deseable por la capacidad que surge en la pareja de apoyo mutuo y comprensión.

De acuerdo a los argumentos de Estela Troya (1989), en la Conferencia “Ilusión o Desilusión: Pareja”, las parejas pueden clasificarse según el tipo de enlace o motivos particulares que las unen.

Pareja Romántica: Las dos personas que la componen sienten que su unión conlleva un acto revolucionario, es decir que han logrado dar un orden diferente a las cosas, rompiendo con el mundo exterior. El amor que sienten es único y extraordinario e implica un trastocamiento de la noción del tiempo, de su autoimagen y de la imagen del otro. Lo vital y trascendente lo constituye la pareja, lo demás se vuelve frívolo y ajeno a “nosotros”.

Esta pareja también aspira al erotismo como una fuente de búsqueda, de deseo, de curiosidad y de renovado descubrimiento que los convierte en únicos y les permite trascender.

Pareja Concertada: Este tipo de pareja predominó hasta principios de este siglo; sin embargo, se observa que sigue siendo una modalidad contemporánea aunque no se afirma en su forma “pura”, sino con tendencias y preponderancias.

En la elección de esta pareja participan de manera explícita un conjunto de personas, instancias e instituciones. Entre ellas, en forma sustancial, las familias de los novios. La religión, la clase social, la nacionalidad, el origen geográfico, los dotes de la novia y el futuro promisorio del novio son aspectos bajo los cuales se realiza la concertación.

A partir de esta clasificación sobre tipos de relación de pareja Barry (1976), analiza con mayor detalle la interacción de la pareja y plantea una clasificación en términos cuantitativos y cualitativos.

Clasificación de tipo cuantitativo

El aspecto cuantitativo estudia a la pareja en intervalos de tiempos, es decir a través de su proceso de vida, desde que inicia hasta que termina y el aspecto cualitativo centra su interés en los aspectos de la naturaleza de la relación que definen a cada pareja.

Parejas con crecimiento personal dispar: El desarrollo de la personalidad entre los cónyuges en un principio es similar, pero a través del tiempo, uno de los dos se desprende del proceso del otro abarcando y creciendo en otras áreas ya sea profesionales, de madurez emocional, de educación u otras.

Parejas Apegadas: Los miembros de este tipo de pareja se empeñan en lograr que su matrimonio funcione. Consideran que su matrimonio y su vida en conjunto es primero, anteponiéndolo incluso a su propia individualidad. Se caracteriza por la dependencia, la cercanía, compromiso y afinidad en cuanto a las aspiraciones como conjunto.

Parejas Divergentes: Al contrario que la pareja “apegada”, los sujetos que integran este tipo de relación se preocupan constantemente por las actividades individuales e independientes de su pareja. Se esfuerzan por mantener su autonomía y por asegurar sólo cierta satisfacción emocional a lo largo del matrimonio, por lo que frecuentemente el acercamiento afectivo decrece con el tiempo.

Parejas Competitivas: Presentan cierta semejanza a las parejas simétricas antes descritas. La igualdad entre sus miembros puede favorecer para alcanzar una relación equilibrada o a la lucha permanente por el poder, en donde cada uno busca eventualmente ganar dominio sobre las decisiones del otro dirigiendo su relación a una competencia interminable.

Parejas Apartadas: A diferencia de las parejas divergentes el deseo mutuo de guardar su independencia es de común acuerdo. El matrimonio no constituye para ninguno de los dos la máxima satisfacción personal y son incapaces de apreciar y reconocer las ventajas que tiene la vida en común. El tiempo refuerza la lejanía hasta que se perpetúa .

Parejas psicológicamente atadas: Las diferencias psicológicas, cronológicas o de ambas distinguen a esta pareja. A los cónyuges psicológicamente atados les es difícil distinguir su relación por que la mayoría de las ocasiones esto se presenta de manera inconsciente.

Las parejas de este tipo pueden clasificarse en los siguientes términos:

a) **Dominancia Paterna:** Donde el esposo juega el papel de padre y la esposa de hija.

b) **Dominancia Materna:** La esposa adquiere el rol de madre y el esposo de hijo.

c) **Dependencia Cambiante:** La pareja frecuentemente intercambia el rol paterno.

d) **Inmadurez Cronológica:** La discrepancia en este tipo de relación va de acuerdo a las necesidades personales de cada integrante de la pareja por la diferencia de edad.

Parejas Inestables - Destructivas: Esta pareja es incapaz de convivir, brindar y recibir cualquier tipo de gratificación duradera. Es frecuente que sus mejores recuerdos se ubiquen antes del matrimonio a partir del cual las satisfacciones son más restringidas. Este tipo de relación generalmente conduce al divorcio.

Parejas Armoniosas: El vínculo que se establece en este tipo de relación parece ser permanente y se esfuerza constantemente a través del tiempo y del desarrollo de la pareja. Los intereses en común y la armonía afectiva son las características que mantienen el equilibrio en su interacción y con frecuencia sus logros más importantes son en común. La autonomía no los separa y la combinan con las necesidades personales del otro.

Clasificación de tipo cualitativo:

La compleja interacción de la pareja distingue algunas de las características que conllevan a este tipo de clasificación:

Pareja Celestial: La idealización es su principal cualidad, la cual se fundamenta en sentimientos genuinos de ternura, admiración, confianza y creatividad. Tal idealización adquiere rasgos potenciales que generalmente no son alcanzados totalmente. La atracción entre los integrantes de la pareja son tanto sexuales como no sexuales.

Pareja Pseudo - Celestial: La actuación de sentimientos amorosos y ternura auténtica es grotesca. Se empeñan en ser impostores y a dar a su relación una connotación que no es real. Su afecto lo exhiben públicamente y con frecuencia prefieren negar los defectos y la inmadurez de su elección, resaltando sus aspectos positivos. Este tipo de relación encubre fuertes conflictos internos que en la vida en común es más sencillo negar que aceptar

Pareja por Conveniencia: El mundo de esta pareja es artificial, su relación es formalmente establecida y concertada sin existir una auténtica interacción. Frecuentemente los motivos que mantienen a los cónyuges unidos es el deseo de mantener una línea aristocrática, la religión, la seguridad económica, un embarazo no planeado y las presiones familiares hacia el hecho de contraer matrimonio.

Pareja Pasivo - Agresiva: Los miembros de la pareja encubren sentimientos agresivos y antagónicos que se muestran en actitudes indirectas y disfrazadas. Generalmente buscan o adquieren comportamiento que saben lastiman al otro, escondiendo su intención en la ingenuidad.

Pareja Activo - Agresiva: La agresión es abierta y directa, no se controla la rabia y los resentimientos se muestran con frecuencia acompañados de esquemas violentos como insultos, golpes, chantajes etc.

Muestran constantemente su desagrado por el otro y se humillan. Su confusión se ubica en función del origen de tales desbordamientos de ira contra su cónyuge.

El intento de analizar y clasificar las cualidades de la pareja, permite aclarar la distinción y las características peculiares que en esta diada se establecen. Los modelos son complejos y cada uno expresa una forma de vida, es por esto que

resultaría aventurado señalar o etiquetar de ideal o funcional a cualquiera de estas relaciones. Sin embargo, a través del estudio que varios autores han emprendido, es posible observar que la mayoría coincide en destacar las polaridades que se presentan en estos tipos de relación y los atributos que las definen (Barrón, 1993).

Por otra parte, cabe señalar que la tipología de la pareja no debe considerarse sólo como una conceptualización; si no como el resultado de complejos aspectos sociales y culturales que necesariamente se involucran y determinan en los sujetos, patrones y tendencias de comportamiento conyugal.

Por consiguiente la conducta dentro del sistema conyugal es compleja y de múltiples procedencias. Cada individuo trae consigo la historia genética y ambiental que ha modelado su personalidad, y sigue cambiando a medida que continúa su relación marital. Sus reacciones dentro del sistema diádico, están determinadas por factores remotos que datan de períodos anteriores de su vida y también por factores presentes, inmediatos.

Para que haya una relación satisfactoria y duradera, es preciso que los integrantes de la pareja se acepten a sí mismos y al compañero tal como son; una relación basada en la esperanza o promesa de que uno u otro cónyuge cambiará no puede durar mucho tiempo.

En la mayoría de las relaciones buenas tiende a observarse una compatibilidad - no es necesario que haya similitud- de propósitos y modalidades, o bien una complementariedad sin ambivalencias, además de una relativa falta de hostilidad (Sager, 1980).

Para finalizar, es necesario retomar todos los puntos de vista que involucra a la pareja, no olvidando que a dicha relación resultaría difícil asignar un concepto universal que la describiera; es por ello que para los fines de la presente investigación se presenta una definición que pretende abarcar los aspectos más significativos señalados por cada autor.

La relación de pareja constituye un vínculo complejo y significativo, donde interactúa y comparte la experiencia, la realización, el sentimiento, el amor y la compañía que son elementos primarios. Así, la pareja es considerada como un sistema vivo de tipo abierto, que se encuentra ligado e intercambiado con otros sistemas. En donde la pareja se encuentra conformada por lo que es ella, más lo que es él, más lo que pasa entre ambos dando lugar a una relación o vínculo. Así, la pareja es más que la mera suma de las partes (Minuchin y Fishman, 1984).

CAPÍTULO II

“EXPECTATIVAS Y AMOR”

El vivir en pareja sigue siendo una práctica común actualmente; las personas deciden casarse o vivir juntos cuando experimentan un conjunto de sentimientos positivos hacia la persona amada, entre estos sentimientos se encuentra el cariño, la comunicación, la protección, la intimidad, la pasión y el sufrimiento, o sienten la necesidad de compañía, o bien, las personas esperan obtener ciertos beneficios de la pareja y del matrimonio (expectativas previas).

Estas exigencias asumidas están previamente basadas en un sentido de satisfacción y felicidad y en una creencia de que “el amor lo puede todo” (Bornstein, 1988). Es decir, las parejas han adquirido en muchos casos nociones completamente fantaseadas, en donde estas expectativas no realistas e idealizadas nutren el desencanto temprano de la pareja.

El amor es necesario para una relación de pareja satisfactoria. Al pensar en la palabra amor, mucha gente se refiere al amor romántico que prevalece durante el noviazgo y aparece en películas, novelas y programas de televisión. El amor romántico y el amor matrimonial son diferentes. El primero se basa en imágenes acerca del otro, no es lógico y muchas veces tampoco razonable. Estar enamorado románticamente crea expectativas, acerca del matrimonio, imposibles de cumplir, como “ Contigo sere la persona más feliz del mundo “ o “ Una vez casados, no habrá nada que no haga por ti “.

El romance, que muchas personas confunden con el amor, no es necesario para un buen matrimonio. Un matrimonio con éxito requiere un amor basado en el conocimiento de que dos personas que viven juntas tendrán, inevitablemente, momentos de tensión, enojo y aburrimiento. Es un amor que crece con el respeto y dedicación hacia el cónyuge e igual al amor que se tiene hacia uno mismo (Conde, 1991).

EXPECTATIVAS MATRIMONIALES

Los problemas a los que se enfrentan las parejas a lo largo de su convivencia difieren no sólo en intensidad y en finalidad, sino también en el modo que comienzan. La crisis en la pareja es un proceso que la mayoría de las veces se va formando poco a poco, debido a que se van acumulando problemas, resentimientos, hostilidades, frustraciones y demás sentimientos negativos que provocan la falta de satisfacción en la relación.

La crisis, entiéndase por ésta, para fines del presente estudio, como el periodo en que los miembros de la pareja no están dispuestos por falta de satisfacción a seguir con su relación o a buscar solución a su conflictiva existente, es una satisfacción que muchas parejas en la actualidad experimentan y viven de tal manera que los hace sentir mal e insatisfechos en lo que se refiere a su relación de pareja (Conde, 1991).

Klemer (1978), estima que gran parte de la crisis del matrimonio moderno se debe a que las expectativas que se tenían tanto de él como de la pareja fueron o bien, demasiadas, confusas o insuficientes.

Demasiadas expectativas

Aunque este problema de expectativas se desarrolla generalmente después del matrimonio, tiene sus raíces en la niñez y la adolescencia, cuando se forman algunas de las expectativas del matrimonio.

La sociedad a través de los medios de comunicación y de los familiares crea ideales y desarrolla actitudes en los hombres y mujeres, los cuales consciente o inconscientemente están formando expectativas sobre el hombre o la mujer con quien se casen del matrimonio que tendrán.

Debido a que estas actitudes y expectativas se adquieren desde la niñez aumenta la importancia de su efecto posterior en la satisfacción de su matrimonio, ya que las expectativas de la infancia como las actitudes y valores se condicionan de tal manera que adquieren dominio emocional sobre el aprendizaje intelectual más tarde.

A medida que las personas jóvenes van creciendo sus expectativas respecto a los papeles y conducta de su pareja futura ya están más establecidas.

Es importante recordar que las expectativas se derivan de una combinación de actitudes y valores altamente emocionales obtenidos de la vida familiar de cada uno y sus experiencias con el grupo social (Conde, 1991).

Expectativas confusas

Los papeles sociales han cambiado tan rápidamente que a veces es difícil identificar cuáles son las expectativas adecuadas para el desempeño de ellos. Este tipo de confusión conduce a una ambivalencia psicológica, que a su vez puede obstaculizar la satisfacción marital. Es decir, hoy, principalmente las mujeres, están confundidas acerca de cuales deben de ser sus papeles a desempeñar dentro del matrimonio. Esto debido a que los roles sexuales se están modificando.

Actualmente la esposa quiere reconocimiento como igual a su marido en cuanto a hacer decisiones y planes, y a veces quiere que sea él quien decida y actúe. A veces no sabe lo que quiere.

Si la pareja estuviera de acuerdo substancialmente en cuanto a los papeles esperados, la mayoría de los matrimonios serían más estables de lo que son (Conde, 1991).

Expectativas insuficientes

Este tipo de expectativas se refiere a que en nuestra sociedad se niega satisfacción a los miembros de la familia que no proporcionan suficientes expectativas. Es decir, algunos cónyuges tienen pocas e insignificativas funciones y por lo tanto no provocan para si mismo ni para el compañero satisfacción alguna.

Más que nada se refiere a la desocupación, falta de actividad o actitud positiva que adopta un cónyuge, al cual por lo mismo, no se le depositan muchas expectativas y por lo tanto no se espera mucho de éste, ocasionando insatisfacción mutua.

Es importante saber que en el matrimonio ambos cónyuges tienen que dar y poner de su parte para obtener satisfacción, de ninguna manera se debe esperar únicamente recibir, hay que estar conscientes que así como se espera de la otra persona algo, el compañero de igual manera desea recibir.

Para Klemmer (1978), la disolución del matrimonio comienza con el temprano desencanto que se sufre cuando uno de los integrantes descubre que su compañero es incapaz de satisfacer sus expectativas. Quien sea el primero que se desilusione no importa, tarde o temprano la desilusión de uno afectará al otro y la relación sufrirá las consecuencias.

Las expectativas diferentes que las personas llevan al matrimonio, no sólo ocasionan malentendidos, sino una completa falta de comprensión entre la pareja.

La teoría de que las diferentes expectativas de los papeles conyugales son responsables de todas o la mayor parte de las dificultades en el matrimonio, es una de las más apoyadas por los investigadores interesados en la dinámica de pareja. Resumiendo la teoría anteriormente expuesta queda así:

a) El proceso matrimonial es un proceso en el cual la pareja intenta poner en práctica ciertos sistemas o situaciones de relación obtenidos en sus propios grupos familiares.

b) El tipo de papel que cada individuo aporta a su relación y el grado de ajuste que logra en su dinámica.

c) Los matrimonios mal adaptados son resultado de las grandes diferencias en cuanto a los roles que cada uno considera tiene o debe desempeñar su pareja. Se puede decir que, mientras mayor sea la congruencia de las percepciones que cada cónyuge tiene de sí mismo y de su papel dentro de la relación, más probablemente se logrará una relación marital satisfactoria (Conde, 1991).

Además, si se fomentan algunos factores como comunicación, amor, sexualidad y roles dentro de la dinámica de pareja, ella misma será satisfactoria también para cada uno de los cónyuges.

A M O R

Un término tan subjetivo y de raíces tan peculiares que con frecuencia se escucha es el “amor”. El secreto de la felicidad de la pareja se justifica generalmente con el placer y la satisfacción que implica el “sentirse amado” por otro y aún así tal sentimiento con frecuencia es motivo de conflicto y desilusión.

Fromm (1972), en su libro “El arte de amar”, explica lo que sucede en el fondo de tan compleja emoción. Dice que cuando la relación amorosa se da entre una persona y un “objeto amoroso”, no hay en realidad amor sino una relación simbiótica y egoísta. El amor no es eso, no se centra en el “objeto amoroso” ni se justifica a través de él. El amor verdadero se convierte en una actitud, es decir, en una actividad especial y dinámica.

Por otra parte esta visión total del amor, no significa que existan diferentes tipos de sentimientos. Según Fromm, estos sólo varían de acuerdo al “objeto amoroso”:

1. Amor fraternal: No es solamente el que nos une a nuestros hermanos de sangre, sino el que nos vincula con todos nuestros semejantes. Es la expresión solidaria que nos une como Humanidad y probablemente sea el tipo de amor que más necesitemos practicar con todo el sentido de responsabilidad que el amor fraternal implica.

2. Amor paternal: Es el de los padres hacia los hijos. No sólo consiste en los cuidados físicos sino también en una actitud educativa de amor a la vida y a los demás. Este amor, en especial desde el punto de vista de la madre no puede ser exclusivo y egoísta; esto significa que la madre en su amor materno debe alentar la separación, dejando a un lado la posesividad y el dominio. También el padre debe tomar esto en cuenta, y pensar que su función para que el hijo pueda llegar a ser él mismo, es guiarlo y enseñarle la solución de los problemas de la sociedad en la que ha nacido.

3. Amor erótico: El amor erótico está relacionado con el impulso sexual e implica el anhelo de unión y fusión con la otra persona. No tiene el carácter universal como los otros, sino que se convierte en algo más exclusivo. Se busca una relación íntima, única e intransferible.

4. Amor a Dios: Fromm entiende que el significado específico de la palabra “Dios”, depende de cuál sea el bien más deseable para determinada persona. Es decir, que la comprensión del concepto de “Dios”, comienza con el análisis de la estructura caracterológica de la persona que necesita a ese “Dios”. En otras palabras, la naturaleza del amor a “Dios” corresponderá a la manera particular que cada hombre tiene de amar a sus semejantes.

Estas cuatro clases de amores están fuertemente condicionadas por factores sociales. Así pues, la teoría de Fromm concluye que la máquina socioeconómica debe servir al hombre en lugar de tenerlo a su servicio. En sus propias palabras:

“La sociedad debe organizarse en tal forma que la naturaleza social y amorosa del hombre no esté separada de su existencia social, sino que se una a ella” (Fromm, E. 1972).

Por otra parte, la perspectiva sistémica se refiere al amor como proceso generador de cambio; en el que en donde el enamoramiento súbito se genera un encuentro idealizado y a la vez el establecimiento de una relación amorosa basada en la convivencia.

Algunas etapas del enamoramiento

Así pues, según Hervada (1975), el proceso a través del cual se genera amor se divide en tres etapas:

1. Etapa del conocimiento inicial: Durante este período se genera la búsqueda de un ser especial y singular por excelencia, que reúna las características específicas del ser amado. Así pues, el primer contacto e interacción se realiza en la “ilusión por alguien”. El interés que una persona siente por otra, impulsa la necesidad de explorar tras la corporeidad interactuando verbal o no verbalmente.

Asimismo, el amor parece estar inmerso en dos etapas tipos de movimientos: uno espontáneo y otro reflexivo. En el primer caso el amor surge al entrar en contacto súbito y en el segundo nace poco a poco, pausadamente a través del trato continuado y de un movimiento reflexivo orientado mediante el raciocinio.

En el nacimiento del amor, la atracción incluye simetría, comunicación, movimientos y maneras, por lo que los mensajes y la percepción se ve influida por una serie de factores, algunos relacionados con las características del que percibe, otros en relación a las características de la situación en la que se efectúa dicha percepción.

Posterior al placer visual, la atracción amorosa se manifiesta en un impulso de primera aproximación para lograr, eventualmente, algún tipo de contacto físico. Surge una emoción compuesta de deseo sensual y de impulso de protección amorosa, que se manifiesta en la imperante necesidad de interactuar con el ser amado.

2. Etapa de conocimiento personal: El siguiente paso de la relación amorosa, está orientado a la penetración de las cualidades anímicas. El mutuo intercambio y convivencia traspasa la corporalidad y abarca todo lo que la persona es y hace en su relación. El amor abarca al ser en su totalidad, incluyendo los rasgos de carácter y en el mutuo compartir se desencadena una fuerza que sostiene a la pareja y a su estilo de relación.

De esta forma, durante esta segunda etapa la pareja adquiere un mayor predominio del conocimiento de los atributos internos de la persona, pero siguen prevaleciendo elementos generados en el conocimiento inicial, como son la ilusión y la administración por la persona amada.

En resumen, este momento incluye la penetración en las cualidades anímicas, con el desplazamiento del "amor romántico" por una relación funcional basada en la objetividad e interacción de los integrantes de la pareja.

3. La inclusión del otro en el proyecto de vida: En el mutuo dar y recibir se impone la personalidad propia de cada uno de los amantes. En otras palabras, Mariás (1976), señala que cuando el amor es correspondido, se produce en forma especialmente intensa y aguda la "comunicación de las circunstancias". Las circunstancias humanas son en cierta medida comunicantes, y esto permite la existencia de un mundo común; pero en el caso de los enamorados las circunstancias se interpretan y se comunican en forma de reciprocidad. Cada uno está "asociado" a la vida del otro, y de esta manera penetra en su propia circunstancia.

A través de la comunicación y del compartir se pretende que la persona de la cual se está enamorado se convierta en un proyecto de vida; lo cual no implica que esa proyección sea “hacia” la otra persona sino “con” ella.

Aguilar (1990), sostiene que existen diferencias en cuanto a la satisfacción marital en parejas mexicanas que se encuentran en diferentes etapas del ciclo de convivencia. Los resultados muestran una tendencia al decremento de la satisfacción marital desde las primeras etapas del ciclo de convivencia hasta las últimas, es decir, la satisfacción disminuye conforme aumentan los años de convivencia.

Gran parte de las investigaciones en nuestro país referentes a la satisfacción-insatisfacción conyugal están dirigidas hacia la relación que tiene dicha satisfacción o insatisfacción con variables como la edad, sexo, número de hijos, años de casados y escolaridad.

Sin embargo, no existen investigaciones que indaguen más profundamente acerca de aspectos relacionados con los cónyuges como es el caso de sus expectativas del matrimonio y su vínculo con la satisfacción conyugal, el cual es el objeto e interés de haber realizado la presente investigación.

En la relación de pareja, el cónyuge se convierte o se espera se convierta en la fuente principal de satisfacciones, llámense apoyo moral, físico, seguridad emocional y económica.

Son muchas las variables que intervienen en la satisfacción de las relaciones de pareja. Sin embargo, los estudiosos del tema coinciden que son únicamente algunas las que influyen continua y constantemente en la satisfacción conyugal. En este estudio se consideran como factores que intervienen directamente en la satisfacción conyugal el amor, la comunicación, la sexualidad, su ciclo vital, sus expectativas y roles que exista en la relación de pareja.

Ante la necesidad de estar en contacto con otros seres humanos se hace manifiesta la necesidad de sentirse amado. Se desea que se de amor, de igual manera con el paso del tiempo se desea darlo en una relación adulta en donde se entablan vínculos emocionales que mantengan a un hombre y a una mujer juntos, de tal manera que ese anhelo les haga desear comprometerse.